



## Capítulo 1891

### Hermano Gemelo

Después de ducharse y cambiarse de ropa, Yuan fue inmediatamente a encontrarse con el Elder Bai.

Como el Elder Bai estaba ubicado dentro del patio central, Yuan tuvo que abandonar el patio exterior y pasar por el patio interior.

—Detente ahí, discípulo de la Corte Exterior. Solo los discípulos de la Corte Interior pueden pasar de este punto.

El guardia de la frontera detuvo a Yuan.

"Me llamó el Gran Elder Bai", dijo Yuan.

"Dame un momento."

El guardia recuperó un deslizamiento de jade de comunicación y, unos momentos después, se hizo a un lado.

"Eres libre de entrar", dijo.

Yuan entró al patio interior y se dirigió directamente al patio central, donde fue detenido nuevamente.

"Me llamó el Gran Anciano", repitió Yuan.

El guardia también hizo lo mismo que el guardia anterior.

Unos momentos después, a Yuan se le permitió entrar el patio central.

Desde allí, Yuan fue directamente a la oficina del Elder Bai.

"Soy el discípulo Xiao Yang", dijo Yuan después de llamar a su puerta.

"Puedes entrar."

Una voz tranquila pero severa respondió un momento después.

Una vez que Yuan entró en la habitación, el Elder Bai, que estaba sentado detrás de su escritorio, frunció el ceño.

¿Qué demonios? ¿Cómo es que ya está en el tercer nivel de Maestro Espiritual? ¡Juro que solo estaba en la cima de Guerrero Espiritual hace dos semanas! ¿Acaso consumió algún tesoro durante ese





tiempo? El Elder Bai estaba profundamente impactado por el progreso de cultivo de Yuan.

"¿Dónde está el discípulo que fue a buscarte?", preguntó el Elder Bai un momento después, tras controlar sus emociones.

"¿Te refieres a ese discípulo mensajero de la Corte Interior? Se fue en cuanto te entregó el mensaje. ¿Se suponía que vendría conmigo?", preguntó Yuan con una expresión de genuina perplejidad.

El Elder Bai apretó el puño levemente después de escuchar esto, ya que estaba seguro de haber ordenado al discípulo de la Corte Interna que trajera a Yuan a su oficina.

«¿Cómo se atreve ese mocoso a desafiar mis órdenes...!», suspiró para sus adentros.

¿Cómo llegaste aquí sin guía? Solo eres un discípulo de la Corte Exterior. Es imposible que hayas estado antes en la Corte Central, y mucho menos que la hayas recorrido.

Yuan sonrió y dijo: "Creí haberte dicho que vengo del futuro. He estado en cada rincón de este lugar".

—¿Qué tontería! Olvídalo. —El Elder Bai se interrumpió, exhalando bruscamente antes de desviar la atención. Su expresión se endureció al levantarse y caminar hacia Yuan, con una presencia imponente.

Cruzando miradas con Yuan, lo observó con intensidad, como si intentara ver a través de él. "Vayamos directo al grano."

No solo te deshiciste de un monstruo que había dañado a muchos discípulos inocentes, sino que también fuiste castigado por ello. Aunque Bai Zhan fuera mi nieto, jamás me aliaré con el mal. Incluso si fuera mi hijo, lo habría aniquilado en cuanto supe de sus atrocidades.

"Qué justo de tu parte", comentó Yuan.

Aunque Yuan pudo haber sonado sarcástico, no dudó de las palabras del Elder Bai.

"Como perdiste dos años en la Cámara de Confinamiento, te compensaré con 25 puntos de contribución, lo suficiente para que puedas participar en el examen de la Corte Interna", dijo el Elder Bai.





Aunque a la mayoría de los ancianos de secta solo se les permite otorgar cinco puntos como máximo, el Elder Bai ocupaba el segundo puesto más alto dentro de la secta como Gran Anciano. Si quisiera, podría otorgarle a Yuan cien puntos de contribución.

"No esperaba que me recompensaras cuando crucé esas puertas, pero gracias".

El Elder Bai se burló y dijo: "Puede que te recompense, pero eso no significa que me gustes. Tu arrogancia no tiene límites y eres irrespetuoso con tus superiores. La próxima vez que me muestres la más mínima falta de respeto, te castigaré como corresponde".

"Lo tendré en cuenta."

"Puedes irte."

Yuan le hizo una reverencia antes de abandonar el lugar.

"25 puntos de contribución, ¿eh? Debería presentarme al examen de la Corte Interna cuanto antes", murmuró Yuan mientras salía de la corte central y entraba en la corte interior.

Mientras Yuan reflexionaba sobre sus próximos pasos, notó que algunos discípulos estaban mirando en su dirección, y antes de que pudiera pensarlo, lo llamaron.

"¿Qué diablos haces con ese uniforme, Tian Yang?"

Yuan se detuvo y se giró para mirar al grupo de discípulos que los llamaban.

Eran tres y todos eran discípulos de la Corte Interna.

Yuan actuó como si no lo supiera y preguntó: "¿Estás hablando conmigo?"

"A menos que tu nombre no sea Tian Yang, ¿quién más?", dijo uno de ellos.

"No sabía que extrañabas tanto ser un discípulo de la Corte Exterior".

"Pero te queda bien."

Los tres discípulos comenzaron a reír en tono burlón.

Tian Yang siempre luchaba contra quienes se metían con él, por lo que tenía muchos enemigos dentro de la secta. "Lo siento, pero no soy Tian Yang. Me llamo Xiao Yang", dijo Yuan.





Los tres discípulos intercambiaron miradas antes de reír aún más fuerte.

¿Qué intentas hacer esta vez? ¿Te golpeaste la cabeza y olvidaste tu identidad?

"Creo que está intentando huir."

"¿Qué? ¿Ese infame Tian Yang, conocido por su capacidad de defenderse, está huyendo? ¡Increíble!"

Los tres discípulos comenzaron a acercarse a Yuan con sonrisas frías en sus rostros.

"Detente ahí."

De repente, otra voz resonó, deteniendo sus movimientos.

"Che."

Los discípulos se chuparon los dientes con fastidio al darse cuenta de quién acababa de hablar.

"Parece que tu mami está aquí para salvarte... otra vez." Uno de ellos le habló a Yuan por transmisión de voz.

Los discípulos entonces se inclinaron ante este individuo.

"Saludos, Elder Sun."

—Dejen a ese discípulo en paz. No es Tian Yang, sino Xiao Yang, un discípulo de la Corte Exterior —dijo la Elder Sun mientras se acercaba.

¿Qué? ¿En serio? Pero...

Los discípulos miraron a Yuan con caras estupefactas.

Yuan se encogió de hombros. "Te dije que no era Tian Yang".

"Entonces debes ser su hermano gemelo..."

"¡Eso debe ser!"

"¿Cuánto tiempo más vas a molestar a este discípulo de la Corte Exterior? ¡Lárgate antes de que te obligue!", alzó la voz la Elder Sun.

"Lo siento, Elder Sun. Nos iremos de inmediato."

Los tres discípulos miraron el rostro de Yuan una última vez, con dudas, antes de abandonar la escena.

